

TESTIMONIO DE PRIMAVERA ECLESIAL

Margaretha Moises

(Salzburgo/Austria, 1932 -)



Yo, Margaretha Moises, nací el 14 de marzo de 1932 en Austria – Europa en una familia campesina y fuimos siete hermanos. Mi niñez y juventud se enmarcó en la Segunda Guerra Mundial, tiempo de persecución religiosa y judía que formó en mí un carácter de lucha y resistencia. Aprendí a ser solidaria con los pobres por la influencia de mi padre Josef Moises, quien, a pesar de la persecución hitleriana, se preocupaba por la ayuda alimenticia clandestina a muchas personas que padecían hambre.

El ejercicio religioso prohibido por el Nacional Socialismo, obligó a la clandestinidad de estas manifestaciones. Pero, esta misma situación contribuyó a la fortificación de la fe en los grupos juveniles que se caracterizaron por una vivencia de gran entusiasmo religioso. Este ambiente despertó en mí, mi vocación misionera y fue así como después de la Segunda Guerra Mundial, a mis 18 años, ingresé a la congregación de las Hermanas Franciscanas Misioneras de María Auxiliadora, la cual tenía campos de acción con los pobres en Brasil y Colombia. En este último país terminé mis estudios de magisterio posteriormente. Después

del Concilio Vaticano II, en 1968, colaboré en las misiones nacionales con ocasión del Congreso Eucarístico Internacional y la llegada del Papa Paulo VI a Bogotá, como primera visita de un Papa a Latinoamérica.

En la preparación de ese Congreso tuve la oportunidad de visitar los sitios más remotos del país, de norte a sur, de oriente a occidente. El contacto con los pobres, compartiendo y conviviendo con ellos, me reafirmó mi vocación misionera exclusiva. Es digno de resaltar el interés de la gente en los temas tratados en las *Asambleas Familiares* y su entusiasmo en las discusiones y aportes de niños, jóvenes y adultos. Todo esto fue una manifestación de la teología de la liberación que se estaba gestando en el continente latinoamericano.

En la década de los 70 pude participar en el Instituto Pastoral Juvenil para América Latina – IPLAJ. A continuación, terminé mis estudios de licenciatura en la Universidad Javeriana, con énfasis en Teología Pastoral.

Esta época fue muy entusiasta por el despertar de la teología de la liberación centrada en la opción preferencial por los pobres. El documento de Medellín (1968), como adaptación del Vaticano II a la realidad de América Latina, fue una verdadera apertura de la iglesia hacia los pueblos latinoamericanos. Por estas circunstancias me he sentido muy identificada con los desfavorecidos en la entrega de mi vida.

Asistí a un congreso mundial en Lovaina (Bélgica) con ocasión de los 25 años de la *Revista Concilium* (1966-1991) y en esta ocasión tuve la oportunidad de encontrarme personalmente con Leonardo Boff, teólogo brasileiro a quien admiro profundamente, y con Hans Küng, teólogo suizo que enfatizó mucho en la teología europea y latinoamericana. La teología latinoamericana de liberación fue atacada por varias instituciones eclesiales, tachándola de marxista. En los grupos de reflexión de la *Asociación Koinonía* seguimos profundizándola con varios teólogos de reconocido prestigio, a través de sus trabajos se iba cristalizando el grupo *Amerindia*, con encuentros regionales y de América Latina. La teología de la liberación está viva ahora después de los cambios de los tiempos porque su fundamento es la esencia misma del Evangelio y porque el Ver, Juzgar y Actuar es siempre indispensable.

Siento la satisfacción en mi trabajo con los jóvenes y otros grupos de población, del legado de mi alegría y lucha por la justicia social. Hoy los jóvenes necesitan referentes de inspiración para sus proyectos de vida y autoestima.

Aun sin una estructura de una comunidad religiosa, he continuado mi entrega misionera con alegría al pueblo colombiano y latinoamericano.

La labor de *CEDAL – Centro de Comunicación Educativa Audiovisual*, en sus 40 años de existencia, es una prolongación de mis ideales y entrega a los más desfavorecidos. En estos 40 años de su proyección nacional y latinoamericana, desfilan por mi mente los rostros de

jóvenes, adultos, campesinos, indígenas, afrodescendientes, de sectores urbanos y rurales, de instituciones educativas y pastorales, como beneficiados de la labor de CEDAL.

Doy gracias a Dios que pude compartir con todos ellos mi vida misionera.

La comunicación se ha concebido en CEDAL en sentido amplio, de modo que ha sido el eje transversal de su acción investigativa, capacitadora, de promoción humana y productora de materiales en diferentes soportes y modalidades acordes con las transformaciones tecnológicas y las exigencias históricas.



Kairós Educativo – KairEd

www.kaired.org.co

Margaretha Moises

Teóloga, educadora, comunicadora

e-mail: margaretham20@gmail.com

www.cedal.org.co